

✠

# NUEVO, Y CURIOSO ROMANCE,

EN QUE SE DECLARA LA SANGRIENTA,  
y memorable Batalla, y feliz vitoria que han logra-  
do las Armas del Imperio, comandadas por el Prin-  
cipe Eugenio de Saboya, contra el Turco, el  
dia 5. de Agosto de este año 1716. en las  
Riberas del Rio Sabo.



## PRIMERA PARTE.

**S**uene el clarin sonoro  
de la boladora fama,  
combidando con gorgeos,  
de toda la Europa, y Afsia,  
del Africa, y de la America,  
el valor, y la constancia  
de la Militante Iglesia,  
que en los fieles congregada,

para exaltar la Fè pura  
de Christo, y su Madre Santa,  
en Canticos, y Psalterios  
le rinde a Dios alabanzas.  
Prevenga en festivos cultos  
citaras, tiorbas, y flautas,  
y exclamando al Uno, y Trino;  
que en la Trinidad Sagrada

coetere

coeternos son vno solo  
en su effencia soberana,  
para que mi voz repita,  
para que mis labios hagan  
vna breve descripcion  
del mayor triunfo que gana  
oy, à pesar de Mahoma,  
y su atrevida arrogancia,  
el siempre heroico valor  
de la Nacion Alemana.  
Supuestas las prevenciones  
que dirigen las campañas,  
de tiros, bombas, fusiles,  
dardos, Mosquetes, y lanças;  
el Exercito Imperial  
se presentò con el alva  
à los veinte y seis de Julio,  
en este año, que señala  
de la Redencion del mundo;  
para redimir las almas,  
setecientos diez y seis,  
dia que la Iglesia Santa,  
canta en festivos anuncios  
las virtudes de Santa Ana.  
Este mismo dia, del Turco  
la observadora arrogancia,  
pasò el Sabo por las puentes,  
que yà construidas estavan,  
apostandose en Semblin,  
entre tanto que llegava  
del Gran Visir la persona,  
que en Belgrado se hospedava:  
Llegò, en fin, y descansando  
su Exercito de las marchas,  
à los primeros de Agosto  
à Carlovitz se adelanta,  
y ocupando ventajoso  
el sitio de la campaña,  
sobre Petervaradin  
quiso arrojar se con saña;

à tiempo que cuidadosa  
la provida vigilancia  
del Principe Eugenio pudo;  
con disposicion bizarra,  
hazer ocupar el puesto  
de la obra, que coronada  
servia de antemuro al foso  
que circundava la Plaça.  
La Villa de los Rascianos,  
que fue entonces Plaça de Armas;  
ocupò el Conde Palfi  
con discrecion tan bizarra,  
que con su Destacamento  
de Infantes, y de Corazas,  
empezò à experimentar  
del enemigo su saña;  
pues casualmente corriendo  
el Campo con vigilancia,  
pudo ver del enemigo  
acelerada la marcha.  
Travòse la escaramuza,  
en cuyo encuentro enconadas  
las dos furias, parecia,  
que horror el campo inundava:  
Quatro horas durò el teson  
de la perfida canalla;  
y viendo la resistencia  
de las Catholicas Armas;  
cargò la Cavalleria  
del Turco tan arrojada,  
que hubo menester Palfi  
lograr con su retirada  
el renombre que oy adquiere  
en las Armas de Alemania.  
Irritado el Turco entonces,  
de ver con quanta ventaja,  
aun no lograva quedar  
dueño de aquella campaña;  
con militares pertrechos,  
y con ayrosa arrogancia

hizo

188-2-381

hizo retirar sus gentes,  
que al descanso combidava,  
previniendose orgulloso  
al trance de vna batalla.  
Tocò à recoger sus huestes,  
y apercibiendo su saña,  
se atrincherò de tal suerte,  
que hubo menesterse quanta  
diligencia en la Milicia  
suele observar el que manda,  
para que saliesse osado  
à disputar con las armas,  
con la opinion de sus glorias,  
lo fuerte de sus ventajas.  
El Principe Eugenio à vista  
de su cautelosa saña,  
para el dia cinco previene  
su Exercito, à quien exclama,  
con la discrecion, en la obra,  
con firmeza, en la palabra.  
Diò vista à los enemigos  
à las seis de la mañana  
de este dia cinco, que es dia  
en quien se ve consagrada  
de la Virgen de las Nieves  
la proteccion soberana.  
Formò pues sus Esquadrones,  
y empezando la batalla,  
temblò el ayre, crugìo fiera  
la firmeza; y la constancia  
de los Alemanes Nobles,  
que con codiciosa saña,  
lo fuerte con lo animoso  
compiten, y no se igualan.  
Salieron de las trincheras  
los Turcos con tanta saña,  
con animo tan osado,  
con tan crecidas ventajas,  
que en los primeros encuentros  
casi se viò separada

la gloria de su valor,  
con lo illustre de sus armas.  
Nuestra ala derecha entonces,  
con repetidas descargas  
se viò obligada à ceder  
al numero de su rabia;  
cuyo rigor llegò à verse  
en la izquierda, que ocupada  
del repetido tesson  
de su Artilleria, lograva  
en cada tiro el horror,  
que exercitava su rabia.  
Pero la Cavalleria,  
que la derecha ocupava,  
saliò con tanto denuedo,  
con tal valor, tal constancia,  
que sostuvo del Pagano  
la siempre viva eficacia.  
La de la izquierda, que al fin  
padeciò mas, pues estava  
sufriendo incansablemente  
de los Turcos la arrogancia,  
fue la primera que pudo  
rechazarlos, con tal ansia,  
que ocupados de sus planos,  
las furtidas, y las tablas  
que los carros guarnecian,  
y les servian de muralla,  
pudo lograr con ardòr  
verse dueño en la campaña  
del mayor despojo, que  
hasta oy se ha visto en batalla.  
Pues que treinta mil Paganos  
con muerte horrorosa davan  
al vencedor vanagloria,  
y escarmiento à los que vagan  
fugitivos, que àzia el Sabo  
su derrota encaminavan,  
donde hallavan en sus ondas,  
con intrepidez osada,

alivio en la sed que sienten;  
pues anegados quedavan.  
Ciento y cinquenta Estandartes,  
con sus equipages marchan,  
con timbales, y pertrechos  
à nuestro quartel, que manda  
el nunca vencido Numa  
Eugenio, que se reparta  
entre todos sus Soldados;  
sin que reserve su espada  
para si, mas que la gloria;  
que la victoria le dava.  
Y que, para que sus glorias  
se celebrasen en la Austria,  
vna estatua de Mahoma,  
que construida en bronce estava;  
en Viena se deposite,  
hasta tanto, que en las Aras  
del mayor Rey de los Cielos  
divino culto le dava.  
Y destacando con priessa  
la gente, que acelerada  
en su alcance le seguia,  
prudentemente les manda;  
que con el Conde Palfi  
a Temesvar luego partan;  
en tanto que con el resto  
del Exercito que manda;  
à poner formal el sitio  
con diligencia llegava;  
porque lograr sollicita,  
no solo rendir la Plaza,  
sino castigar airado  
con altivez denodada,  
la muerte atroz que le dieron

al Conde Breuner, que estava  
de cadenas, y de hierros  
su persona degollada,  
à las puertas de la tienda  
que el Gran Visir ocupava:  
y que para que el despojo  
con comodidad llegara,  
los Bufalos, y Camellos  
al instante se cargaran.  
Y pues ha querido el Cielo,  
y la Virgen Soberana  
de las Nieves, en su dia,  
que esta victoria lograra  
la Christiandad, à pesar  
de las diciplinas varias,  
ayunos, y processiones,  
que à Mahoma sacrifica van  
aquellos adustos, hijos  
del furor, y de la saña:  
humildemente roguemos  
à la Virgen Soberana,  
se extinga de aquella seña  
la ignominiosa assechança;  
y que logremos gustosos  
ver coronarse las altas  
Torres de Jerusalem  
de Catholicas Esquadras;  
para que la Iglesia triunfe;  
porque padezca su saña:  
y porque el Nombre de Dios;  
que en los Impireos descansa;  
à pesar de su perfidia  
permanezca con tal gracia;  
que sea solo la se ñuestra  
la que reyna, triunfa, y manda;

F I N.

En Granada. Y por su original en Murcia por Joseph Diaz Cayuelas,  
en la Plaza de San Francisco.